

**PUBLICACIONES DEL INSTITUTO
DE ESTUDIOS MADRILEÑOS**

Biblioteca de Estudios Madrileños
Publicados 35 volúmenes

Itinerarios de Madrid
Publicados 20 volúmenes

Colección Temas Madrileños
Publicados 21 volúmenes

Colección Puerta del Sol
Publicados 3 volúmenes

Clásicos Madrileños
Publicados 9 volúmenes

Colección Plaza de la Villa
Publicados 2 volúmenes

Colección Puerta de Alcalá
Publicados 3 volúmenes

Madrid en sus Diarios
Publicados 5 volúmenes

Conferencias Aula de Cultura
Publicadas más de 600 conferencias

*Anales del Instituto de Estudios
Madrileños*
Publicados 44 volúmenes

Madrid de los Austrias
Publicados 7 volúmenes

Guías Literarias
Publicados 3 volúmenes



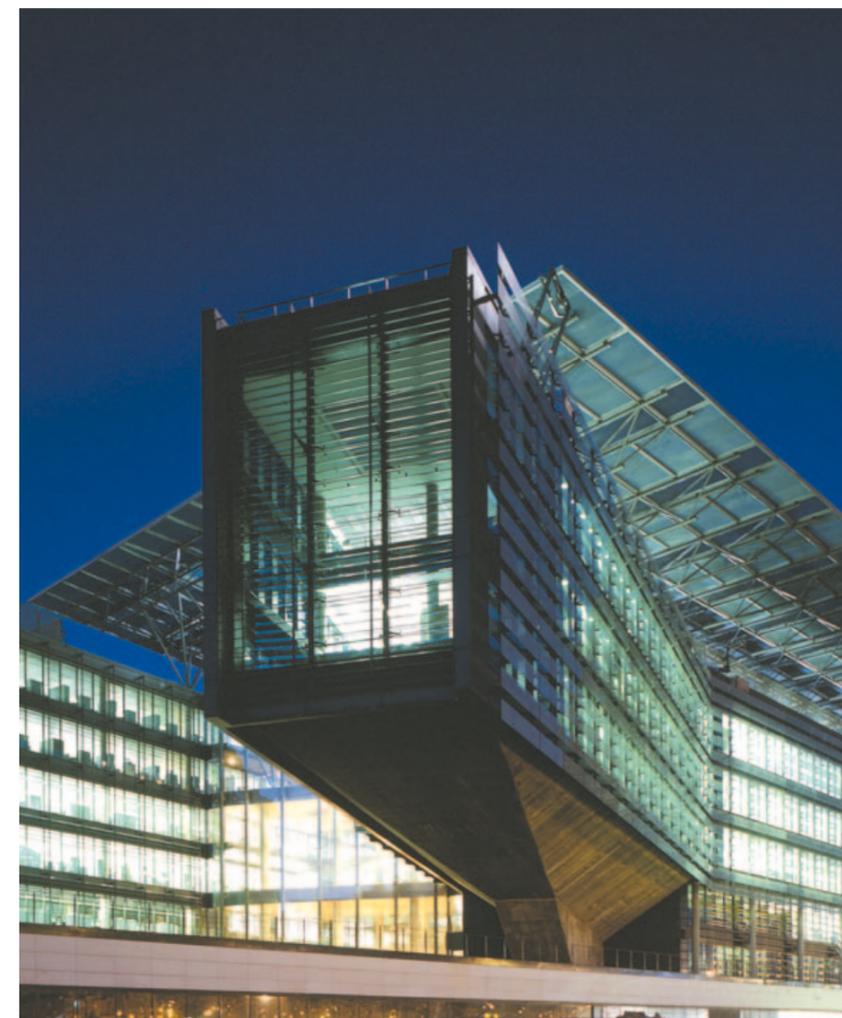
ANALES
DEL
INSTITUTO
DE
ESTUDIOS
MADRILEÑOS

**TOMO
XLIV**

C. S. I. C.
2004
MADRID

ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS

Tomo XLIV



C. S. I. C.
2004
MADRID

El tomo XLIV de los

**ANALES DEL INSTITUTO
DE ESTUDIOS MADRILEÑOS**

comprende estudios —referidos a Madrid— en los que alternan temas de Historia, Arte, Literatura, Geografía, etc., notas biográficas sobre madrileños ilustres y acontecimientos varios de la vida madrileña.

Portada:

Madrid, asumiendo su condición de gran ciudad, va diseñando de forma acelerada su futuro. Al igual de otras poblaciones como Berlín, Madrid se ha convertido en uno de los referentes a nivel mundial de la moderna arquitectura. Uno de los edificios emblemáticos de las nuevas formas arquitectónicas es la sede madrileña de Endesa, que por cortesía de dicha empresa reproducimos en nuestra portada.

Anales del Instituto de Estudios Madrileños publica anualmente un volumen de más de quinientas páginas dedicado a temas de investigación relacionados con Madrid y su provincia. Arte, Arqueología, Arquitectura, Geografía, Historia, Urbanismo, Lingüística, Literatura, Sociedad, Economía y Biografías de madrileños ilustres y personajes relacionados con Madrid son sus temas preferentes. *Anales* se publica ininterrumpidamente desde 1966.

Los autores o editores de trabajos o libros relacionados con Madrid que deseen dar a conocer sus obras en *Anales del Instituto de Estudios Madrileños* deberán remitirlas a la secretaría del Instituto, calle Duque de Medinaceli, 6, 28014 Madrid; reservándose la dirección de *Anales* la admisión de los mismos. Los originales recibidos son sometidos a informe y evaluación por el Consejo de Redacción, requiriéndose, en caso necesario, el concurso de especialistas externos.

DIRECCIÓN DE ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS:

PRESIDENTE DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS: José Portela Sandoval (UCM).
PRESIDENTE DE LA COMISIÓN DE PUBLICACIONES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS: Alberto Sánchez Álvarez-Insúa (Instituto de Filosofía, CSIC).
SECRETARIO DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS: Rufo Gamazo Rico (Cronista de Madrid).

CONSEJO DE REDACCIÓN:

Alfredo Alvar Ezquerro (CSIC), Luis Miguel Aparisi Laporta (Instituto de Estudios Madrileños), Eloy Benito Ruano (Real Academia de la Historia), José del Corral Raya (Cronista de Madrid), Ricardo Donoso Cortés y Mesonero Romanos (UPM), María Teresa Fernández Talaya (Fundación Madrid Nuevo Siglo), José Fradejas Lebrero (UNED), José Montero Padilla (UCM), Manuel Montero Vallejo (Catedrático de Enseñanza Media, Madrid), Alfonso Mora Palazón (Ayuntamiento de Madrid), M.^a del Carmen Simón Palmer (CSIC).

CONSEJO ASESOR:

Enrique de Aguinaga (UCM; Cronista de Madrid), Carmen Añón Feliú (UPM), Rosa Basante Pol (UCM), Francisco de Diego Calonge (CSIC), Manuel Espadas Burgos (CSIC), María Pilar González Yanci (UNED), Miguel Ángel Ladero Quesada (UCM), Jesús Antonio Martínez Martín (UCM), Áurea Moreno Bartolomé (UCM), Leonardo Romero Tovar (Universidad de Zaragoza), José Simón Díaz (UCM), Virginia Tovar Martín (UCM), Fernando Terán Troyano (UPM), Manuel Valenzuela Rubio (UAM).

I.S.S.N.: 0584-6374

Depósito legal: M. 4593-1966

SUMARIO

	<u>Págs.</u>
Memoria	
<i>Memoria de actividades del Instituto de Estudios Madrileños</i>	13
Artículos	
<i>Establecimiento del gobierno político, económico y militar de Madrid (1746-1747): procedimiento y documentación</i> , por MANUEL SALAMANCA LÓPEZ	23
<i>Diego Ignacio de Córdoba y el papel de Madrid en el mercado crediticio en la Castilla del siglo XVII</i> , por MÁXIMO DIAGO HERNANDO	59
<i>La necesaria Ley de Capitalidad de Madrid al borde de lo imposible</i> , por ENRIQUE DE AGUINAGA	97
<i>Una notable iniciativa del municipio madrileño: Creación de la Inspección Escolar Femenina en el siglo XIX</i> , por M. ^a TERESA LÓPEZ DEL CASTILLO	143
<i>Liberalismo y enseñanza agrícola. La Sociedad Económica Matritense y la red nacional de cátedras de agricultura</i> , por J. LUIS MALDONADO POLO	181
<i>Antecedentes dibujados del Viaducto de Barrón</i> , por ÁNGEL MARTÍNEZ DÍAZ	203
<i>Dibujos para el puente de Segovia de los siglos XVII y XVIII</i> , por PILAR CORELLA SUÁREZ	237
<i>Transformaciones de la plazuela e iglesia de San Ildefonso</i> , por MARÍA TERESA FERNÁNDEZ TALAYA	249
<i>El madrileño palacio del conde de Oñate según un inventario de 1709</i> , por JOSÉ LUIS BARRIO MOYA	271

	Págs.
<i>La Hermandad y Hospital de San Antonio de los Portugueses de Madrid</i> , por JUAN IGNACIO PULIDO SERRANO	299
<i>Los Morenos, una familia de plateros madrileños en el Antiguo Régimen</i> , por JOSÉ MANUEL CRUZ VALDOVINOS y PILAR NIEVA SOTO	331
<i>Carlos III y los tapices para el Palacio Real de Madrid: La serie del «Real Dormitorio»</i> , por JOSÉ LUIS SANCHO GASPAR	359
<i>Algo más sobre Francisco e Isidoro de Burgos Mantilla</i> , por MERCEDES AGULLÓ Y COBO	391
<i>Madrid y Guadalupe (siglos xv-xix)</i> , por ARTURO ÁLVAREZ ÁLVAREZ	425
<i>El Cristo del Desamparo y Fray Lorenzo de San Nicolás. Encuentros y avatares de una devoción</i> , por FÉLIX DÍAZ MORENO	445
<i>El Madrid immaculista</i> , por M. ^a ISABEL BARBEITO CARNEIRO	471
<i>Memoria ornamental itinerante en Madrid</i> , por LUIS MIGUEL APARISI LAPORTA	497
<i>Olvidado Kilómetro Cero</i> , por M. ^a CRISTINA ANTÓN BARRERO	545
<i>El Veloz Club</i> , por JUAN JIMÉNEZ MANCHA	555
<i>La Casa de Campo: Algunas breves anotaciones sobre su patrimonio arqueológico y arquitectónico</i> , por PILAR MENA MUÑOZ	569
<i>Segregación del espacio público: Territorio público versus intereses privados. Un análisis de usos en la Casa de Campo de Madrid</i> , por TRAUDE MÜLLAUER-SEICHTER	585
<i>El madrileño barrio de El Rastro en los comienzos del siglo xvii</i> , por JOSÉ DEL CORRAL RAYA	613
<i>El Barrio de los Escritores: La calle del León</i> , por JOSÉ MONTERO PADILLA	625
<i>El «Avellaneda», eslabón entre dos Quijotes cervantinos</i> , por JOSÉ BARRROS CAMPOS	639
<i>Una novela rosa madrileña del siglo xviii</i> , por JOSÉ FRADEJAS LEBRERO	665
<i>Un Madrid brillante y también ocultista en «Luces de bohemia», de Valle-Inclán: los teósofos</i> , por PEDRO CARRERO ERAS	679
<i>El escritor madrileño Ángel R[odríguez] Chaves en la revista «La Gran Vía»</i> , por JULIA MARÍA LABRADOR BEN	699
<i>Madrid en la obra literaria de la escritora Ángeles Villarta</i> , por ALBERTO SÁNCHEZ ÁLVAREZ-INSÚA	729

	<u>Págs.</u>
<i>La conquista de Madrid por Leocadio Mejías</i> , por CARMEN MEJÍAS BONILLA	751
<i>Invernaderos de los jardines de la Comunidad de Madrid</i> , por CARMEN ARIZA MUÑOZ	769
<i>Materiales para una toponimia de la provincia de Madrid (IV)</i> , por FERNANDO JIMÉNEZ DE GREGORIO	799
<i>Algunos topónimos madrileños de origen celta: «Aravaca, Alcobendas, Carabanchel, Carabaña, Chamberí, Las Vistillas, Vallecas»</i> , por JOAQUÍN CARIDAD ARIAS	821
<i>El arroyo de Butarque: historia de una desaparición</i> , por JUAN AZCÁRATE LUXÁN y PALOMA ARROYO WALDHAUS	831
<i>Los despoblados medievales en el Común de Villa y Tierra de Alcalá</i> , por JOSÉ ANTONIO RANZ YUBERO, JOSÉ RAMÓN LÓPEZ DE LOS MOZOS y MARÍA JESÚS REMARTÍNEZ MAESTRO.....	849
<i>Robos sacrílegos en la provincia de Madrid</i> , por JAIME CASTILLO GONZÁLEZ	879

Notas

<i>Fisonomía del Madrid medieval</i> , por LUIS RAMÓN-LACA MENÉNDEZ DE LUARCA	921
<i>Nuevas pruebas documentales acerca de la autoría de «La torre de los siete jorobados» de Emilio Carrère</i> , por JULIA MARÍA LABRADOR BEN y ALBERTO SÁNCHEZ ÁLVAREZ-INSÚA	929

Centenarios

<i>Centenario del profesor Joaquín de Entrambasaguas (1904-2004)</i> , por JOSÉ MONTERO PADILLA	937
<i>Evocación de José Montero Alonso en su centenario</i> , por JOSÉ MONTERO REGUERA	943

Necrológicas

<i>Antonio Quilis (1930-2003)</i> , por MARÍA JOSÉ ALBALÁ	949
<i>Adiós a Fernando Chueca Goitia</i> , por PEDRO NAVASCUÉS	959

Reseñas de libros

PRIETO BERNABÉ, JOSÉ MANUEL, <i>Lectura y lectores. La cultura del impreso en el Madrid del Siglo de Oro (1550-1650)</i> , por ALBERTO SÁNCHEZ ÁLVAREZ-INSÚA	965
VELASCO BAYÓN, BALBINO, O. Carm., <i>Acercamiento a una institución madrileña. El Monasterio de monjas carmelitas de Ntra. Sra. de las Maravillas</i> , por JOSÉ MONTERO PADILLA	966

EL ARROYO DE BUTARQUE: HISTORIA DE UNA DESAPARICIÓN

Por JUAN AZCÁRATE LUXÁN y PALOMA ARROYO WALDHAUS

Ayuntamiento de Madrid.

Área de Gobierno de Medio Ambiente y Servicios a la Ciudad

1. INTRODUCCIÓN

La continua presión a la que se ve sometido el territorio con el paso del tiempo afecta a todos los ámbitos de éste, involucrando al conjunto de elementos naturales del entorno en un ciclo de continuos cambios con consecuencias que, en numerosas ocasiones, dificultan su supervivencia. Este es el caso de numerosos arroyos naturales del término municipal de Madrid, que se ven directamente afectados por el vertiginoso desarrollo de la ciudad y el planeamiento de las nuevas zonas urbanas por las que discurren.

Esta situación ha provocado en muchas ocasiones la desaparición en superficie de cauces de arroyos, empobreciendo, por tanto, la red municipal de drenaje de escorrentía urbana y provocando una pérdida de elementos naturales de interés ambiental. Distintos estudios^{1,2} hacen referencia a este proceso de progresiva desaparición de los arroyos urbanos de Madrid y a las diversas consecuencias que de ella se derivan.

Los cambios en el uso del suelo experimentados en la periferia de la ciudad de Madrid provocan que entornos naturales o de carácter rural, como era el caso de Villaverde, se conviertan en áreas netamente urbanas o industriales, en una drástica transformación que acaba por crear un espacio de difícil cabida para zonas verdes o cursos de agua naturales.

¹ MIGUEL AGUILÓ, *El agua en Madrid*, CAM, Consejería de Obras Públicas y Transportes, Madrid, 1983.

² AYUNTAMIENTO DE MADRID, *Estudio de la situación actual y diagnóstico de afecciones de los arroyos naturales del municipio de Madrid*, Dirección de Servicios de Agua y Saneamiento, Madrid, 2003.

El devenir de los acontecimientos en los que el desarrollo urbanístico descontrolado es el protagonista, origina episodios como el que se expone en el siguiente artículo, que describe la evolución en el tiempo del arroyo de Butarque a su paso por el término municipal de Madrid. Este es un caso más de los muchos que se podrían encontrar en el ámbito de los arroyos naturales urbanos.

2. OBJETIVOS

El objetivo principal de este artículo es ilustrar con un ejemplo concreto el fenómeno de regresión que sufren los arroyos integrados en ámbitos urbanos y periurbanos, en los que el fuerte desarrollo urbanístico les aboca, en muchos casos, a la desaparición. El artículo tiene por objeto describir cronológicamente la fragmentación y desaparición del arroyo de Butarque a su paso por el distrito de Villaverde del municipio de Madrid y constatar la vinculación de este arroyo con un pequeño tramo en la zona de desembocadura que, con el paso del tiempo, ha sido considerado en la cartografía como un arroyo totalmente diferente denominado arroyo de la Bulera.

3. METODOLOGÍA

La metodología empleada se basa principalmente en la comparación de cartografía y fotografía aérea de forma que sea posible seguir la evolución temporal del arroyo de Butarque. La herramienta de tratamiento de la información ha consistido en un Sistema de Información Geográfica (ArcGIS) que permite, tras un proceso previo de digitalización y georreferenciación de los planos desde 1875 hasta nuestros días³, elaborar una serie de mapas esquemáticos que, a modo de escenarios sucesivos, reflejan de forma sencilla y fiable las fases de desaparición del arroyo.

Asimismo, se han recopilado aquellos textos y testimonios que pueden aportar luz acerca del papel que ha jugado el arroyo en la vida y la cultura de la zona y de la relación que en épocas pasadas tenía el arroyo con los habitantes del lugar. Por otro lado, se ha llevado a cabo un trabajo de campo para analizar la situación actual y realizar un diagnóstico de las principales afecciones existentes en el arroyo de Butarque y en el actualmente denominado arroyo de la Bulera.

³ INSTITUTO GEOGRÁFICO NACIONAL, *Hoja 559 Madrid. Escala 1:50.000*, Madrid, Ed. 1875, 1916, 1932, 1944, 1963, 1983 y 2000.

4. TRANSFORMACIÓN DEL ARROYO DE BUTARQUE

4.1. *Recorrido original (previo a 1846)*

El arroyo de Butarque nace en Alcorcón, en la denominada Fuente de la Canaleja. Atraviesa la zona septentrional de Leganés de oeste a este y se introduce en Villaverde, una vez pasada la intersección con la carretera de Toledo. Finalmente desemboca en el río Manzanares en la zona limítrofe con el municipio de Getafe.

La longitud total del arroyo de Butarque es de 19.600 m aproximadamente, de los que un 25% correspondería al actual término municipal de Madrid (Distrito de Villaverde). Como es frecuente en numerosos cursos de agua, el arroyo de Butarque presenta distintas denominaciones asociadas a determinados tramos de su recorrido, así, podemos encontrar la toponimia «arroyo de la Canaleja» para el tramo inicial, «arroyo Bueno» en el tramo de entrada a Villaverde y «arroyo de la Bulera» para el tramo de la desembocadura.

Se ha estudiado el trazado del arroyo antes del inicio de las obras del ferrocarril Madrid-Aranjuez, dado que se ha considerado éste como el momento clave en el proceso de urbanización de Villaverde. Una primera descripción del arroyo en esta época la podemos encontrar en el Diccionario Geográfico Estadístico Histórico de España, de Pascual Madoz (1946)⁴, que, en el apartado correspondiente al término «Butarque», incluye el siguiente texto: «comprende el santuario de la Virgen del mismo título, y los altos cerros de igual nombre, de cuyas vertientes se forma el arroyo llamado también Butarque, que atraviesa en dirección oeste a este la vega y huertas de Leganés y las de Villaverde; cruza la carretera general de Andalucía, el proyectado camino de hierro de Aranjuez y desagua en el Manzanares».

Sin embargo, es la cartografía histórica la que refleja con detalle el recorrido original del arroyo y la que permite reconstruir su trazado en los tramos hoy desaparecidos. En este sentido ha resultado de especial utilidad el mapa de la provincia de Madrid de Francisco Coello⁵ de 1847, que contiene un recuadro de Madrid y sus contornos, el de Lezcano y López⁶ de 1846 y los planos esquemáticos aportados por López Marsá⁷ que representan la formación del pueblo de Villaverde a finales de la edad media.

⁴ PASCUAL MADDOZ, *Diccionario Geográfico Estadístico Histórico de España*, Madrid, 1846.

⁵ FRANCISCO COELLO, *Atlas de España y de sus posesiones de ultramar. Contornos de Madrid 1:100.000*, Madrid, 1847.

⁶ LEZCANO Y LÓPEZ, *Plano de Madrid. Cercanías de Madrid*, Madrid, 1846.

⁷ F. LÓPEZ MARSÁ Y A. Díez de Baldeón, *Historia de Villaverde*, Ayuntamiento de Madrid, J. M. de Villaverde, Madrid, 1986.

La información recogida de estas fuentes se ha integrado en la Figura 1, que refleja la situación del arroyo de Butarque a su paso por el actual término municipal de Madrid antes de la construcción del ferrocarril, mediado el siglo XIX. En esta figura puede observarse la continuidad del arroyo a su paso por el territorio, sólo interrumpida por las intersecciones con las vías de comunicación de Madrid-Toledo y Madrid-Andalucía. En esta época, Villaverde seguía siendo un pueblo rural, dedicado a la agricultura fundamentalmente, tanto de regadío como de secano y la industria más importante era la fabricación de teja, de gran calidad.

La principal conclusión que cabe extraer de esta reconstrucción es la constatación de que el actual arroyo de la Bulera no es sino el tramo final del antiguo arroyo de Butarque, que, poco antes de su incorporación al río Manzanares, cambia de dirección debido a la topografía natural del terreno para discurrir de forma casi paralela al río en su tramo final. De hecho, existen numerosos planos posteriores que continúan dando a este último tramo la denominación de arroyo Butarque, como el plano de José Grasés⁸ o el del Servicio Geográfico del Ejército de 1981⁹.

Desde 1846 hasta la actualidad, Villaverde vive una serie de acontecimientos y transformaciones urbanísticas que repercuten directamente sobre el arroyo de Butarque, llegando a ocasionar su práctica desaparición. Este proceso ha tenido lugar de forma progresiva a partir de un hecho que implicó el cambio del carácter rural de esta zona: la construcción de la vía férrea que enlazaba Madrid con el sur de España. Pueden establecerse distintos períodos característicos dentro de esta evolución.

4.2. Período 1846-1920

En este período se sientan las bases para la industrialización de Villaverde y su conversión funcional en periferia y prolongación de Madrid. La inauguración de la línea Madrid-Aranjuez en 1851 (aunque el inicio de las obras de su construcción data de 1846) fue el detonante para terminar con la fisonomía rural que presentaba Villaverde hasta ese momento. No obstante, el carácter rural del territorio se conserva, en cierta medida, hasta 1920. A finales del siglo XIX se completa el tendido ferroviario iniciado con la línea Madrid-Aranjuez-Alicante, trazándose el ferrocarril que unía Madrid-Ciudad Real-Badajoz y Madrid con la frontera portuguesa. Así pues, tres líneas ferroviarias cruzan Villaverde y ello conlleva las necesarias instalaciones de enlace, ramificaciones, apeaderos de trenes de mercancías y creación de estaciones y talleres. Todo ello hace de Villaverde un lugar atracti-

⁸ JOSÉ GRASÉS Y RIERA, *Plano de Madrid y sus alrededores*, Madrid, 1901.

⁹ SERVICIO GEOGRÁFICO DEL EJÉRCITO, *Hoja Madrid. Escala 1:25.000*, Madrid, Ed. 1981.

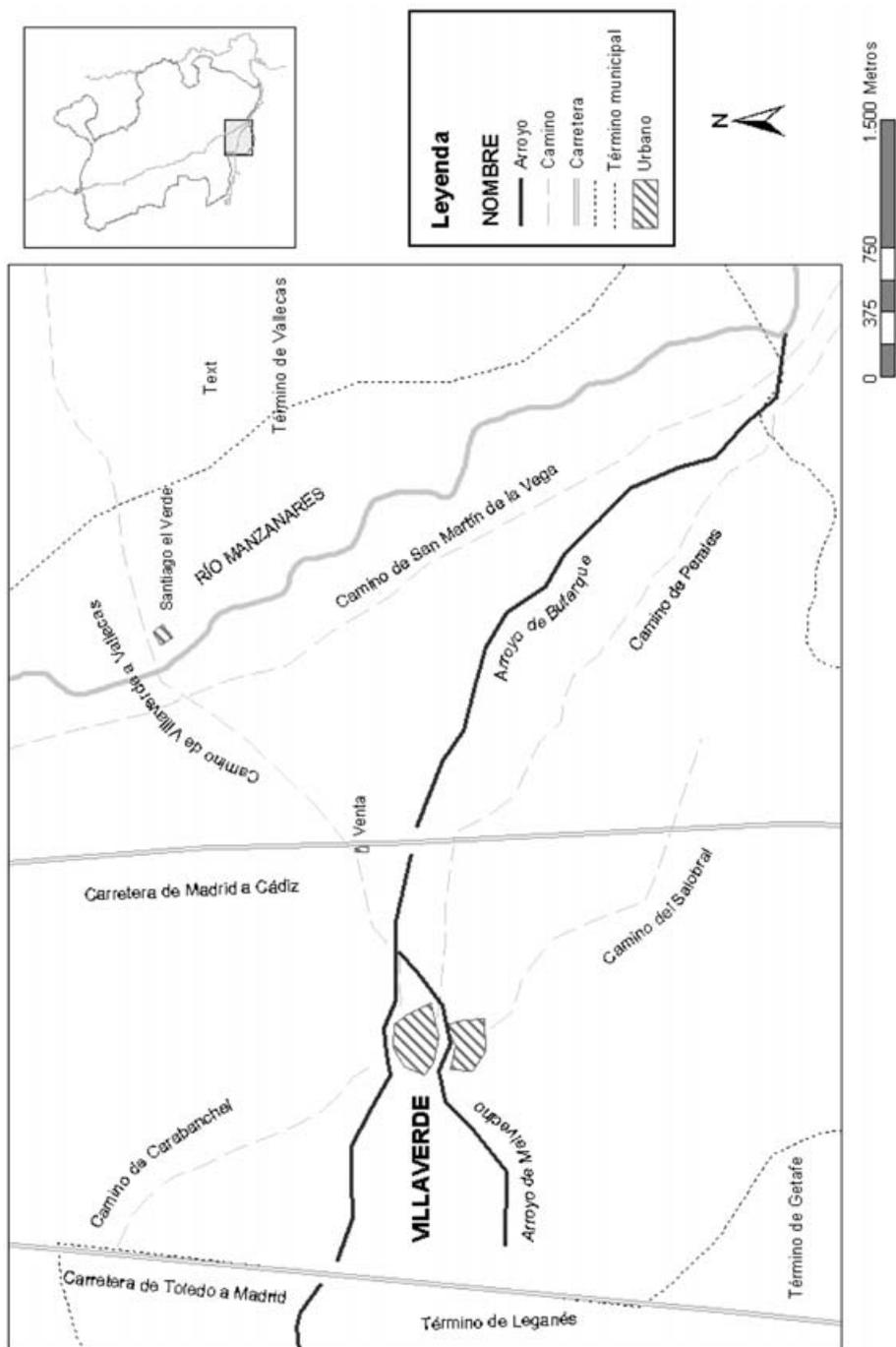


FIGURA 1: El arroyo de Butarque a principios del siglo XIX.

vo para la implantación de industrias, produciéndose a partir de 1900 una primera fase de desarrollo industrial con la instalación de industrias siderúrgicas en los ejes de carretera Villaverde-Vallecas, carretera Andalucía y accesos del ferrocarril. El núcleo urbano de Villaverde no cambia mucho pero van apareciendo los futuros barrios por la llegada de inmigrantes que trabajan en las nuevas fábricas y talleres ferroviarios.

Las fuentes cartográficas de mayor relevancia que permiten ilustrar la transformación del terreno experimentada en este período son los planos 1:50.000 del Instituto Geográfico Nacional correspondientes a los años 1875 y 1916, así como otros documentos cartográficos de este instituto (planimetrías y hojas kilométricas) elaboradas en este período. Igualmente resulta muy ilustrativo el plano de Madrid y sus alrededores, de José Grasés y Riera¹⁰, que permite observar con detalle el recorrido del arroyo. El carácter rural del primer tramo del arroyo de Butarque a su paso por la zona norte del antiguo núcleo de Villaverde se refleja con detalle en el mapa específico de esta villa que se incluye en el Plano de Madrid y Pueblos Colindantes, de Facundo Cañada¹¹ de 1900.

En la Figura 2 se observa cómo el arroyo de Butarque ha quedado ya fragmentado y en parte entubado en su tramo medio por la intersección con las nuevas vías férreas. El tramo inicial, que aún conserva un aprovechamiento rural en el límite norte del núcleo de Villaverde, queda totalmente desvinculado del tramo final. Esta zona de desembocadura comienza a adquirir un carácter de cauce independiente que se ve reforzado por su denominación particular de arroyo de la Bulera. Sin embargo hay que señalar que la toponimia de este último tramo como arroyo de la Bulera es probablemente anterior al proceso de desconexión, dado que ya aparece en las hojas kilométricas elaboradas en 1860 para la topografía catastral de España¹². La denominación posiblemente se deba a la existencia de un pequeño núcleo de viviendas con el nombre de La Bulera que se encontraba próximo a la desembocadura y que, por extensión, dió nombre a esta parte del arroyo de Butarque. Este hecho, como ya se ha comentado, es frecuente en los cursos fluviales.

4.3. *Período 1920-1975*

A partir de la década de los 30, Villaverde experimenta un importante auge urbanístico, con la aparición de nuevos barrios, si bien con una dotación de infraestructuras muy precaria. Tras la guerra civil, en la que Villa-

¹⁰ *Op. cit.*

¹¹ FACUNDO CAÑADA LÓPEZ, *Plano de Madrid y Pueblos Colindantes*, Madrid, 1900.

¹² INSTITUTO GEOGRÁFICO NACIONAL, *Planimetrías (1875) y hojas kilométricas (1860) correspondientes a Villaverde*, Servicio de Archivo, Madrid.

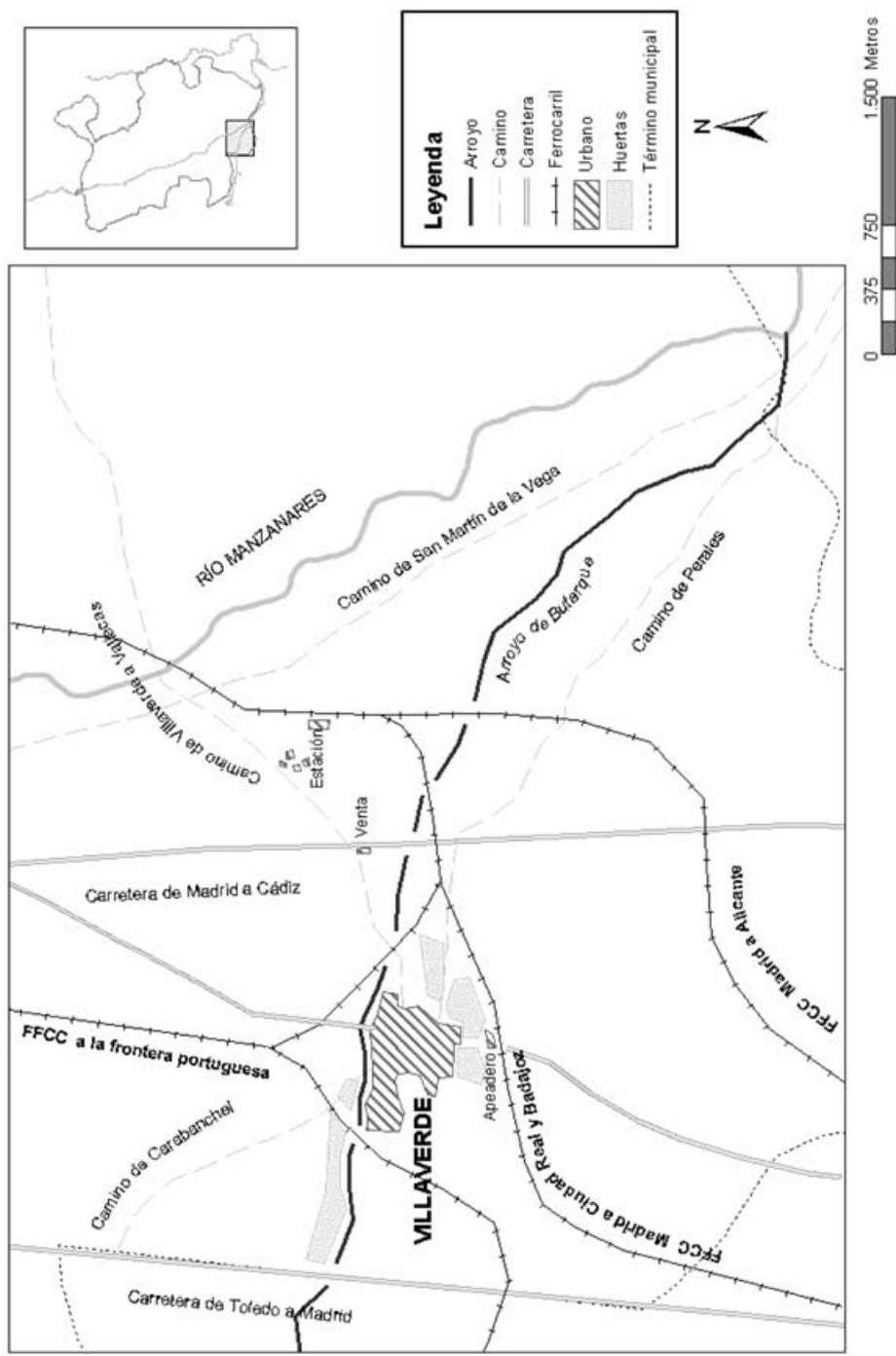


FIGURA 2: El arroyo de Butarque en 1920.

verde sufre una importante destrucción, la Obra Sindical del Hogar construyó una serie de colonias caracterizadas por bloques de viviendas uniformes y de baja calidad. El paisaje rural deja paso definitivamente al fabril y constructivo que corresponde al núcleo industrial de primer orden en que se convierte la zona, con un índice de concentración de industrias que llega a ser tres veces superior al del resto de Madrid. La identidad de Villaverde como periferia de la gran ciudad cristaliza con la incorporación de Villaverde al municipio de Madrid en 1954.

A partir de 1940 se produce un asentamiento de grandes fábricas como los talleres industriales de Boetticher (1942), Marconi Española (1945), Aristrain o Barreiros, todos ellos íntimamente ligados al desarrollo de Villaverde. Este tipo de industrias demandan una gran ocupación de suelo y crean focos independientes en el entorno del ferrocarril, provocando la desaparición del tramo de arroyo situado al oeste de la vía férrea. Puede distinguirse una segunda fase industrialista, de 1955 a 1975, en el que se diversifica el tipo de industrias, perdiéndose la tradicional dedicación siderometalúrgica. Estas nuevas empresas son muy numerosas, pero su exigencia de suelo es menor. Se ordena la actividad industrial en polígonos industriales y existe una fuerte demanda de trabajadores.

El incremento de las zonas industriales, acompañado por la proliferación de colonias dedicadas a viviendas para los obreros, propició la expansión de la urbanización hacia el oeste y el norte, hasta formar un solo conjunto con el antiguo núcleo de Villaverde. Esta expansión urbanística está, lógicamente, acompañada por un fuerte crecimiento demográfico. En el período de 1955 a 1975, la población del distrito pasa de 75.000 habitantes a más de 200.000 habitantes, con un crecimiento máximo en la década de 1955-1965. La aparición de nuevos y populosos barrios es uno de los hechos más significativos de esta etapa.

La cartografía que puede servir de base para seguir la evolución del arroyo de Butarque durante este período es muy abundante. No obstante, cabe destacar las cinco ediciones sucesivas (1932, 1937, 1944, 1962 y 1969) de los planos 1:50.000 del Instituto Geográfico Nacional. También merece destacarse por su nivel de detalle (escala 1:10.000) los planos elaborados en 1957 por el Instituto Geográfico Catastral¹³. Además de las fuentes cartográficas, a partir de finales de los años 50 se cuenta con otra valiosa herramienta para el estudio de la evolución del arroyo como son las fotografías aéreas¹⁴. Así, en la fotografía correspondiente a 1968 se aprecia con claridad como la zona final, aguas abajo de los talleres de RENFE, todavía cuen-

¹³ AYUNTAMIENTO DE MADRID, *Plano de Madrid en 16 hojas. Escala 1:10.000. Año 1957 (Instituto Geográfico Catastral)*, Gerencia Municipal de Urbanismo, Madrid.

¹⁴ INSTITUTO GEOGRÁFICO NACIONAL, *Fotografía aérea correspondiente a 1968 y 1985*, Servicio de Fototeca.

ta con un recorrido poco afectado por el desarrollo y superior en longitud a los 2 kilómetros, incluso se aprecia un pequeño cauce afluyente en su margen derecha que aparece en algunos planos con el nombre de reguero del Salobral.

La Figura 3 refleja la situación del arroyo de Butarque al finalizar esta etapa de intenso desarrollo y transformación del territorio. En ella puede observarse como el arroyo ha quedado reducido en superficie a un pequeño tramo inicial a la entrada en el distrito y al tramo final que aparece después de los talleres de RENFE.

4.4. *Período 1975-2003*

Desde 1975 se aprecia una deceleración del desarrollo industrial y urbano en Villaverde. La crisis hace mella en este distrito, cuya población experimenta un estancamiento con tendencia a la baja que se mantiene hasta la segunda mitad de los años 90, en los que vuelve a apreciarse un crecimiento probablemente asociado al fenómeno de la inmigración.

Se mantiene el proceso de regresión en los tramos superior e inferior a los que ha quedado reducido el arroyo de Butarque. El tramo de entrada en el municipio desaparece al urbanizarse el extremo occidental del distrito, fundamentalmente ocupado por equipamientos municipales como zonas verdes y el polideportivo de la Plata y Castañar. El arroyo de Butarque procedente de Leganés queda por tanto integrado a la red de saneamiento nada más entrar en el término municipal de Madrid. Resulta interesante describir las características generales de este sistema de saneamiento que ha sustituido al arroyo de Butarque en su función de transporte del caudal hasta el río Manzanares. El colector más antiguo recibe el nombre de Butarque I, y sigue de forma aproximada el antiguo recorrido del arroyo hasta llegar a la estación depuradora del mismo nombre (ERAR Butarque). Un colector de menor importancia, denominado Real de Pinto, parece seguir el trazado del antiguo arroyo de Malvecino. En el año 2000 se construyó un segundo colector (Butarque II) con objeto de paliar la falta de capacidad de la red existente ante la expansión urbanística experimentada en el entorno de Carabanchel Bajo y Leganés. El caudal transportado por el arroyo, junto con aguas residuales procedentes de Carabanchel y Leganés, se distribuye entre ambos colectores (Butarque I y II) mediante una cámara de reparto ubicada anexa a la carretera de Toledo, en la zona limítrofe de los municipios de Madrid y Leganés. Esta cámara cuenta con un aliviadero que, en períodos de lluvia en los que el agua transportada por el arroyo excede la capacidad de los colectores, vierte a un depósito de tormentas regulador de 27.000 m³ de capacidad.

La futura urbanización de las zonas de Alcorcón y Leganés pertenecientes a la cuenca vertiente del arroyo de Butarque pueden hacer insufi-

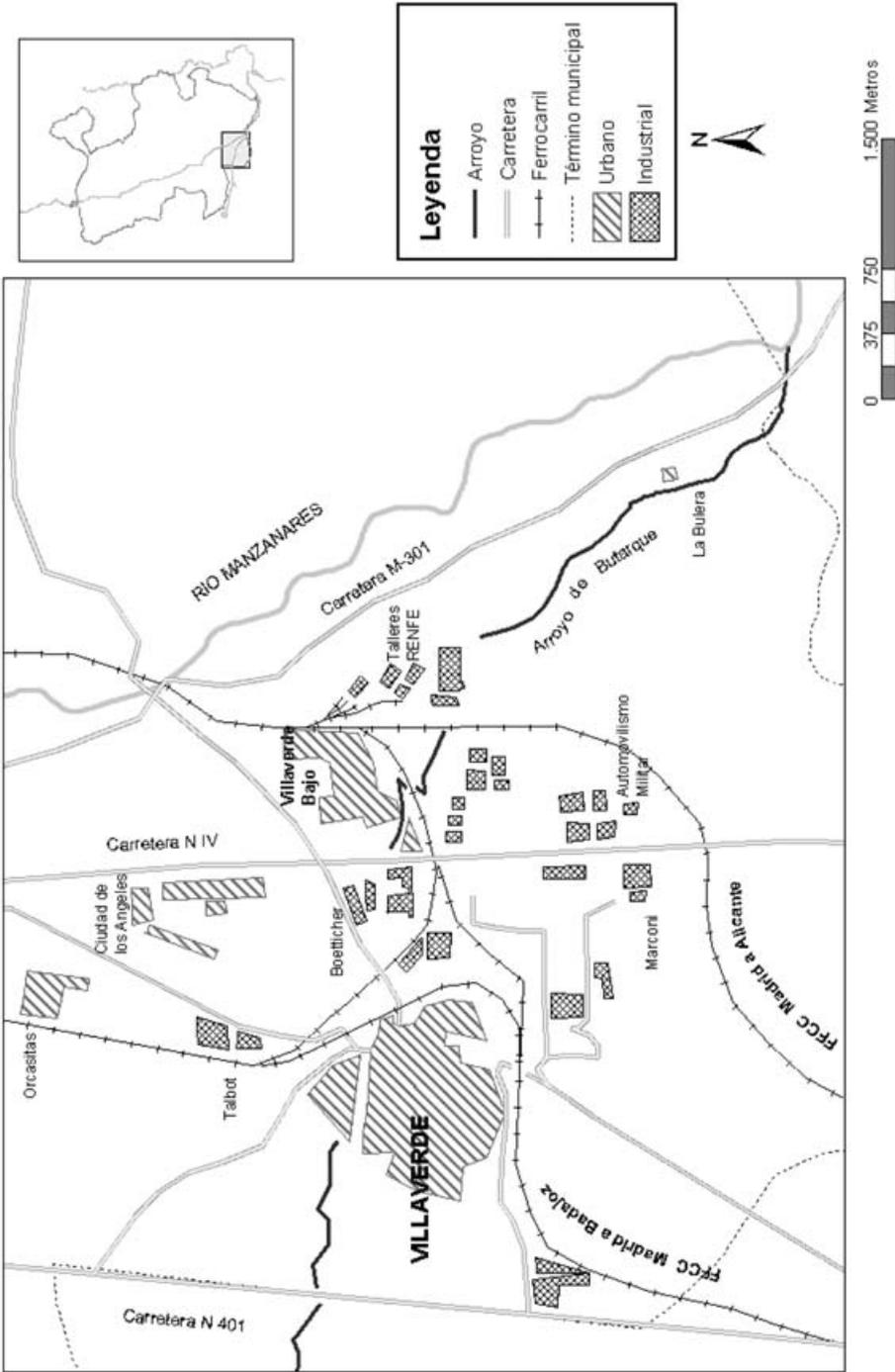


FIGURA 3: El arroyo de Butarque en 1975.

cientes estas infraestructuras hidráulicas, exigiendo la construcción de otros dispositivos de alto coste que minimicen los riesgos de inundación en caso de avenidas. Así pues, Butarque constituye un claro ejemplo de las consecuencias que tiene la desaparición de los arroyos urbanos como elementos hidráulicos funcionales para el desagüe natural de las aguas pluviales en episodios de tormentas.

En lo que respecta al tramo final del arroyo, denominado arroyo de la Bulera, queda desconectado y mermado de su régimen de caudales naturales por la construcción de la red de saneamiento en Villaverde. No obstante se mantiene inicialmente al margen del desarrollo urbanístico y convive con un aprovechamiento de huertas que ha permanecido en un pequeño tramo hasta prácticamente nuestros días. La desaparición del arroyo en esta se produce por la construcción de nuevas infraestructuras viarias, como la carretera de circunvalación M-45 o el nuevo trazado de la Nacional A4 de Andalucía. Así pues, este tramo queda en la actualidad reducido a un pequeño curso de aproximadamente 1.100 m que, en su parte final, discurre por el límite territorial con el municipio de Getafe para desembocar en la margen derecha del río Manzanares. A pesar de su breve recorrido pueden distinguirse dos zonas diferenciadas. Desde su aparición hasta el cruce con un paso sobre el arroyo denominado puente del Ventorro nos encontramos con la existencia de numerosas huertas y pequeñas fincas valladas que impiden el acceso al cauce. A partir de este puente el arroyo presenta un lamentable estado, con numerosos vertidos de escombros y residuos. Se observa vegetación de ribera de porte arbustivo y un desarrollo incontrolado de la vegetación herbácea, en unas condiciones de conservación muy deficientes. El arroyo pasa junto a un pequeño asentamiento denominado La Bulera o El Ventorro y, tras atravesar la carretera M-301, queda muy encajonado por dos taludes de fuerte pendiente al darse una ocupación de las riberas por naves industriales adyacentes y por una carretera de acceso a las mismas. En la zona de desembocadura existe más espacio y podría constituir un entorno de cierto interés paisajístico mediante una adecuada actuación sobre la vegetación. Existe en la actualidad un proyecto de canalización de este último tramo promovido por la Comunidad de Madrid¹⁵ que incluye unas muy necesarias operaciones de limpieza y acondicionamiento pero que, lamentablemente, también comprende la construcción de un canal rígido de hormigón que impiden la dinámica natural del arroyo, desvinculándolo de su entorno y convirtiéndolo en un mero colector a cielo abierto.

Los vestigios de vegetación de ribera aún existentes permiten evocar el valor ambiental del antiguo arroyo de Butarque. La desaparición de este

¹⁵ COMUNIDAD DE MADRID, *Proyecto de canalización del arroyo de la Abulera (Getafe-Madrid)*, Consejería de Medio Ambiente, Madrid, 2002.

arroyo ha privado al barrio de Villaverde de un elemento ecológico de conexión con el parque lineal del Manzanares y cabe, por tanto, hablar de unas consecuencias ambientales que se suman a las hidráulicas ya señaladas anteriormente.

Las fuentes documentales empleadas para seguir la evolución del arroyo en este período son similares a las descritas en el apartado anterior. Únicamente hay que añadir la ortofoto digital tomada por satélite y correspondiente a 2001¹⁶, que proporciona un enorme nivel de detalle.

En conclusión, la situación actual del arroyo de Butarque a su paso por el municipio de Madrid que muestra la Figura 4 es de práctica desaparición en superficie (85% del cauce original) y solo en la toponimia de la zona, como la calle Arroyo Bueno que se encuentra sobre el antiguo trazado o los nombres de los colectores principales y de la estación depuradora de Butarque, queda un recuerdo de este pequeño arroyo que en su día atravesaba todo el territorio. Paradójicamente, el elemento que inició el proceso de desaparición del arroyo de Butarque en el municipio de Madrid, el ferrocarril, puede convertirse finalmente en el elemento vertebrador de un corredor verde, ya que el proyecto urbanístico de la Gran Vía de Villaverde concluido en 2004 contempla unir el barrio con el parque del Manzanares mediante un gran pasillo verde construido encima de las actuales vías del tren.

5. RELACIÓN DE VILLAVERDE CON EL ARROYO DE BUTARQUE

Los habitantes de un territorio se relacionan con el medio que los rodea, bien con fines de aprovechamiento o de esparcimiento, de forma que, con el transcurso del tiempo, determinados elementos naturales como los arroyos pasan a formar parte del patrimonio cultural e histórico del lugar. Por esta razón, se ha considerado importante realizar una breve revisión de la historia de Villaverde desde el punto de vista de su relación con el arroyo de Butarque.

Se han buscado aquellas referencias directas o indirectas sobre el arroyo en textos antiguos y en obras dedicadas a la historia del distrito de Villaverde y Usera^{17, 18, 19}, para poder entender su papel dentro del contexto social del entorno y así poder valorar la importancia de lo que actualmente se ha perdido.

¹⁶ AYUNTAMIENTO DE MADRID, *Ortofoto digital del término municipal de Madrid 2001*, Gerencia Municipal de Urbanismo, Madrid, 2002.

¹⁷ M.^a I. GEA ORTIGAS, *Historia de los distritos de Madrid: Usera y Villaverde*, Ed. La Librería, Madrid, 2002.

¹⁸ LÓPEZ MARSÁ, *op. cit.*

¹⁹ F. J. PASTOR MUÑOZ, *Usera. Historia y Cultura*, Ed. La Librería, Madrid, 2003.

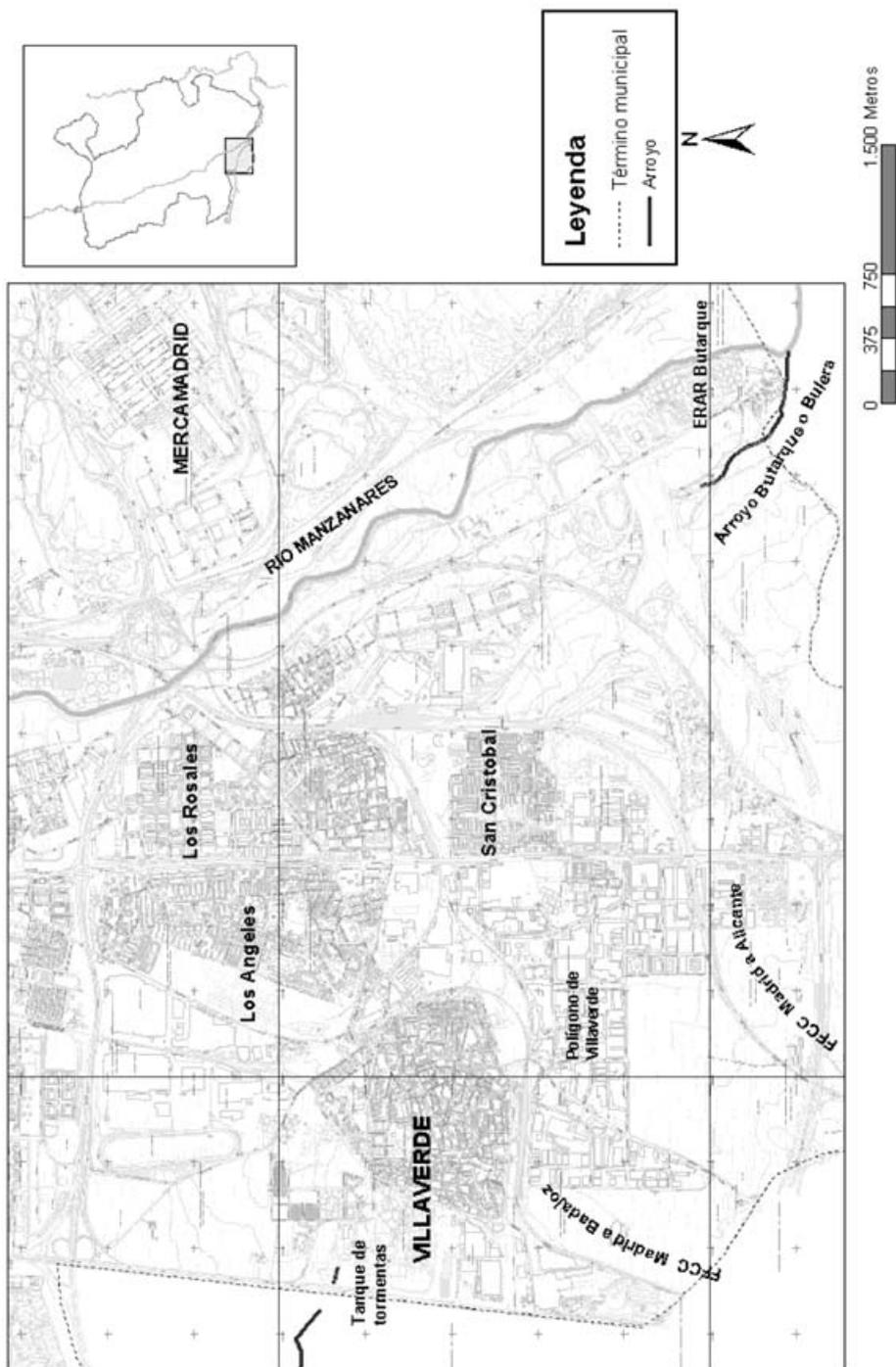


FIGURA 4: El arroyo de Butarque en 2003.

Villaverde es una zona rica en yacimientos arqueológicos, muchos de los cuales presentan una localización que pone de manifiesto la antigüedad de los vínculos existentes entre el arroyo de Butarque y los sucesivos asentamientos humanos del entorno. A continuación se mencionan aquellos restos arqueológicos que se han considerado más relevantes desde este punto de vista.

Existen numerosos testimonios de pobladores prehistóricos del paleolítico en Villaverde, entre los que cabe destacar, por su ubicación cercana al recorrido del arroyo de Butarque, los yacimientos de las trincheras de la estación de Ferrocarril de Villaverde Bajo y el de los Rosales²⁰. También son relevantes los que se encuentran en las proximidades de la zona de desembocadura de este arroyo, en la margen derecha del río Manzanares. Del período calcolítico o edad del cobre (siglo IV a.C.) merece destacarse el poblado del Ventorro²¹, en el tramo de confluencia del arroyo de Butarque y el río Manzanares.

Ya en época histórica, resulta de interés las denominadas villas hispanorromanas de Villaverde, que datan de los siglos I-II d.C., y que se encontraban sobre el trazado de una antigua vía romana que iba desde el puerto de la Fuenfría a Titulcia y Aranjuez. Según las investigaciones de Andreu²², existió una importante villa en el área denominada «Factoría Euskalduna», que se encuentra muy próxima al tramo medio del antiguo cauce del arroyo, en su margen izquierda.

De la época medieval cabe reseñar el traslado del núcleo original a un lugar más alto y menos húmedo, al abrigo de las posibles crecidas del río Manzanares. Este traslado tuvo lugar alrededor del siglo XIII-XIV y el emplazamiento elegido (actualmente el centro antiguo de Villaverde alto) se situó cercano a los arroyos de Butarque y Malvecino (también denominado arroyo Horcajo), con la nueva denominación de Villaverde. De hecho, una de las teorías existentes sobre la toponimia de Villaverde atribuye el nombre a la frondosidad del paraje dada su situación geográfica entre ambos arroyos. Así pues, el arroyo de Butarque es un elemento determinante en la primera configuración urbana del núcleo de Villaverde, limitando su expansión por el norte. Existen numerosas referencias de la existencia de huertas en las vegas del arroyo de Butarque y del aprovechamiento que estas hacían de los recursos hídricos del arroyo mediante pozos y norias.

²⁰ J. PÉREZ DE BARRADAS y P. WERNET, «El Almendro. Estación cuaternaria en el valle del Manzanares (Villaverde, Madrid)», en *Boletín de la Real Sociedad Española de Excursiones*, XXVII (1919), pp. 238-269.

²¹ M. PRIEGO y S. QUERO, «El ventorro, un poblado prehistórico de los albores de la metalurgia», en *Estudios de Prehistoria y Arqueología Madrileñas*, 8, 1992.

²² E. ANDREU MEDIERO y J. MARTÍNEZ PEÑARROYA, «Hallazgos en el entorno de la villa hispanorromana de Villaverde», en *Revista Arqueohispania*, n.º 10, 1999.

Es interesante indicar que, tal y como recoge Viñas y Mey²³, en las Relaciones de los pueblos de España ordenadas por Felipe II en 1576, a la cuestión relativa a si el lugar es «abundoso o falta de aguas», se responde que: «Y es abundoso de agua este dicho lugar, porque de invierno pasan por el dos arroyos, y de verano uno, y se halla el agua somera en los pozos». Sin embargo, en posteriores cuestionarios, como el realizado para el Catastro del Marqués de la Ensenada a mediados siglo XVIII no aparece alusión alguna al arroyo, por lo que hay que concluir que la importancia del arroyo de Butarque para los habitantes de Villaverde en la época en que éste atravesaba sus tierras no merecía una especial consideración por su parte.

El traslado de la capitalidad a Madrid en 1561 y el consiguiente crecimiento urbano condicionó la actividad de Villaverde como centro de abastecimiento de trigo y como localidad especializada progresivamente en la elaboración de pan. También Villaverde juega un papel en el abastecimiento de carne de la capital, ya que los ganados utilizados hasta el siglo XVIII llegan a pie y se planteaban, entre otros problemas, la necesidad de pastos antes de entrar en el matadero. Este sistema exigió arrendar una serie de dehesas en las proximidades del núcleo urbano, situándose una de ellas en Villaverde. Recuerdo de esta actividad es el actual parque público llamado Dehesa Boyal y por el que discurría el antiguo cauce del arroyo de Butarque.

En el siglo XVIII, Villaverde seguía manteniendo un carácter rural, pero, al constituir un lugar de paso de la corte en sus desplazamientos a Aranjuez, se inician una serie de transformaciones que comprenden la aparición de fincas y casas nobles, la mejora de los caminos y paradores y, en general, el crecimiento de la población. Dentro de esta lenta evolución de lo rural a lo urbano existen hechos puntuales que resultan curiosos desde el punto de vista de la conservación de los elementos naturales asociados al arroyo como la destrucción de una hermosa alameda que, conforme a la documentación aportada por López Marsá²⁴, fue necesario llevar a cabo para suministrar leña a las tropas francesas durante la guerra de la Independencia.

Sin embargo, no es hasta mediados del siglo XIX cuando, a raíz de la construcción de la vía férrea, tiene lugar la auténtica transformación de Villaverde, con un vertiginoso desarrollo urbanístico que, tal y como quedo descrito en el apartado anterior, implicó la progresiva desaparición del arroyo de Butarque.

Los apuntes históricos aquí recogidos ilustran cómo el arroyo de Butarque, además de constituir un elemento de interés ambiental y de funcio-

²³ VIÑAS Y MEY, *Relaciones de los pueblos de España ordenadas por Felipe II*, Instituto Balmes, CSIC, Madrid, 1949.

²⁴ *Op. cit.*

alidad hidráulica, ha estado ligado a la historia y actividad de la sociedad del distrito de Villaverde. Cabe, por tanto, asignarle, dentro de su modestia, cierto valor como elemento del patrimonio cultural y de identidad del territorio merecedor de haber sido conservado.

6. CONCLUSIONES

Las principales conclusiones que cabe extraer del presente estudio son:

- El arroyo de Butarque ha experimentado un acusado proceso de desaparición a su paso por el distrito de Villaverde. En los últimos 150 años ha perdido aproximadamente 7.300 metros, lo que supone un 85% de su recorrido original.
- El proceso de desaparición del arroyo no está ligado tanto al crecimiento del antiguo núcleo de Villaverde Alto como a la intensa transformación que sufre la zona a partir de la creación en la segunda mitad del siglo XIX del eje ferroviario. La vía férrea actúa como motor de desarrollo y provoca una progresiva pérdida del arroyo hacia el este y oeste.
- La fragmentación del arroyo ha provocado que su tramo final se haya considerado como curso independiente (arroyo de la Bulera) cuando realmente se trata de la desembocadura original del arroyo de Butarque.
- La desaparición del arroyo en superficie supone la pérdida de un elemento funcional de drenaje de escorrentía urbana que ha obligado a construir infraestructuras hidráulicas para el control de posibles avenidas. La progresiva urbanización de Leganés puede implicar la ejecución de costosas actuaciones para solventar la ausencia de cauces naturales que conecten con el río Manzanares.
- La desaparición del arroyo también supone una pérdida del patrimonio natural y cultural del distrito de Villaverde dado que, a lo largo de la historia, el arroyo ha tenido un papel como elemento de interés ambiental y social ligado al territorio.

RESUMEN: El arroyo de Butarque constituye un significativo ejemplo del proceso de regresión que históricamente han sufrido los cauces fluviales del municipio de Madrid. El análisis cartográfico y de fotografía aérea llevado a cabo permite seguir la evolución temporal de este arroyo del sur de Madrid, desde mediados del siglo XIX hasta la actualidad. En el estudio se identifican los principales factores que han determinado su progresiva fragmentación y su paulatina desaparición del paisaje urbano para transformarse en colectores subterráneos conectados con la red de saneamiento municipal. Finalmente se discuten las consecuencias de este proceso, tanto desde el punto de vista hidráulico al desaparecer una vía natural de drenaje de escorrentías pluviales, como desde la perspectiva ecológica y social como pérdida de un elemento ligado históricamente al patrimonio cultural del distrito de Villaverde.

ABSTRACT: Butarque stream constitutes a significant example of the historic regression process undergone by the fluvial courses within the Madrid municipality. The cartographic and aerial photography analysis carried out allows to monitor the evolution through time of this South Madrid stream, from about the middle of XIX century to nowadays. In the survey, the decisive factors of the stream progressive fragmentation and conversion into underground sewers connected to the municipal sewerage network have been identified. Finally, consequences of this process are discussed, both from the hydraulic point of view, due to the loss of a natural network system of storm drainage, as from the ecological and social perspective, due to the disappearance of an element historically linked to the cultural heritage of Villaverde district.

PALABRAS CLAVE: Arroyos. Arroyos urbanos. Butarque. Villaverde. Urbanización.

KEY WORDS: Streams. Urban streams. Butarque. Villaverde. Urbanization.